



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE NUEVA, 13 DE OSUNA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

DANIEL LÓPEZ LOBATO

Provincia

Sevilla

Municipio

Osuna

Ubicación

C/ Nueva, n.º 13

Autoría

DANIEL LÓPEZ LOBATO
PEDRO J. MORENO DE SOTO
ELISA NAVARRO CARMONA

Resumen

En el presente artículo se recogen resultados de la Intervención de la Actividad Arqueológica Preventiva que fue motivada por las obras de rehabilitación del edificio sito en c/ Nueva, n.º 13 y c/ Alpechín, n.º 22 en pleno casco histórico de la población de Osuna (Sevilla) y que permitió la caracterización e interpretación de las estancias analizadas, su organización espacial y su contextualización dentro de la arquitectura popular ursaenense.

Abstract

In the present article results take shelter of the Intervention of the Preventive Archaeological Activity that was motivated by works of Rehabilitation of the situated building in Calle Nueva, n.º 13 and Calle Alpechín, n.º 22 in the heart of historical centre of the town of Osuna (Seville) and that allowed to the characterisation and interpretation of the analyzed stays, his space organisation and her contextualisation within the ursaenense popular architecture.



1. Introducción. Identificación y ubicación

El inmueble objeto de nuestro estudio responde a un edificio de dos plantas, que se encuentra sin uso desde hace muchos años, habiendo estado destinado anteriormente a vivienda de sus propietarios, la zona principal con fachada a la c/ Nueva y la zona trasera con fachada a la c/ Alpechín a vivienda de los guardeses y cuadras.

El edificio se desarrolla en base a cru as paralelas a las fachadas y perpendiculares a ellas en la formación de los patios. Dichos muros se encuentran realizados con sillares de arenisca, propios de la localidad, tomados con mortero de cal y posterior enlucido y blanqueado. En algunas zonas por necesidades de espacio en las distintas fases de vida del edificio, algunos muros se han sustituido por pilares y jácenas o arcos de descarga, que han debilitado la estructura al modificar el sistema de cargas de lineal a puntual.

El edificio actual ocupa parte de un solar de 456 m² de superficie, que presenta fachada a c/ Nueva con una longitud de 21,80 m y fachada a c/ Alpechín con una longitud de 12,60 m.

Presenta un pequeño sótano, con una superficie de 57,40 m² a c/ Nueva, que ha estado muchos años relleno de escombros, y una superficie construida de 382,60 m² en planta baja y de 361,70 m² en planta alta, lo que hace una superficie total construida de 801,70 m².

El resto del solar no ocupado por edificación se encuentra dividido en un patio central, de forma trapezoidal con galerías apoyada sobre columnas adinteladas con vigas de madera y un pequeño patio-jardín junto a la medianera izquierda de la c/ Nueva y un patio trasero adosado a la medianera derecha y que era el patio de las labores de guardeses y de cuadras.

El terreno es coherente, no presenta desniveles dignos de mención, ya que las cotas entre las dos calles son parecidas.

El edificio está situado dentro del suelo urbano residencial y posee todos los servicios urbanos.

Sus coordenadas UTM son:

NO.: 313581,04 / 4123677,94 NE.: 313593,32 / 4123679,10
SO.: 313573,47 / 4123646,59 SE.: 313594,88 / 4123650,63

2. Aproximación histórica-arqueológica del  rea

El siglo XV será el momento de la expansión de la ciudad medieval, bajo los primeros condes de Ureña. La Carrera y la calle Sevilla marcan los ejes de desarrollo de la ciudad. Las calles Nueva, Alpechín, Cueto, al noroeste, y los alrededores del convento de San Francisco hasta la calle Gordillo delatan en su irregularidad trazado viario el ser un saneamiento sobre los

primeros arrabales extramuros. La ciudad amurallada se desborda y se produce la construcción de conventos y otras civiles que consolidan la trama preexistente. Con este aumento de población la ciudad se queda pequeña y empieza a crecer, especialmente en dirección noroeste, rompiendo el cerco amurallado para desplegarse por el llano. Será el momento en que se conforme definitivamente el área que se convertiría en la zona pública de la localidad, la plaza Mayor, centro administrativo y político situado a escasa distancia de la Torre del Agua.¹ All  será donde se edifiquen las Casas Consistoriales y los conventos de la Concepción y San Francisco, que darán la definitiva fisonomía al espacio público. Alrededor de este espacio, que se convierte en el centro neur gico de la villa, se sitúan las principales vías y calles, de las que cabe destacar: San Pedro, Sevilla y Carrera, Gordillo, Carrera de Caballos, Martos, Alpechín o la propia calle Nueva. En ellas se establecen las diferentes familias que rodean a la casa ducal de Osuna construyendo sus casas y palacios a lo largo de todo el siglo XVI.

Como dijimos más arriba, una de las zonas que primero sufre el desdoblamiento de la ciudad será la situada en el sector noroeste, donde se ubica la calle Nueva. Significativo resulta en este sentido la propia toponimia de la calle, en probable alusión a su condición primeriza en el incipiente proceso urbanistico acaecido all  por el siglo XVI, dentro de un proceso de articulación de los arrabales medievales. Su denominación está relacionada con la apertura de la calle de los Abades, cuya creación se debió a unas circunstancias muy concretas. Se debió al hecho de que, aunque la ciudad tenía una serie de iglesias y ermitas extramuros, como Madre de Dios, San Juan San Sebastián, Espíritu Santo y Santa Ana, la única parroquia seguía ubicada en la parte alta de la villa. De manera que, pese a que las instalaciones religiosas intentaban cubrir las necesidades espirituales de la feligresía, los vecinos se veían obligados a subir a la parroquia, ante lo cual, la muralla no era más que un impedimento ya que el ingreso se hacía por una de las dos puertas que se abrían al arrabal: la puerta Nueva, situada en el ángulo noroeste; y la del Agua, en la zona suroeste. Ante tal incomodidad se hacía necesario abrir un acceso que facilitase el acceso al recinto intramuros y la iglesia mayor desde el nuevo arrabal. Tras varios intentos la calle se hizo en 1546 y se creó el denominado postigo de la Cuesta de los Abades. La calle de los Abades resulta extrañamente recta y con una acuciante pendiente en un escaso recorrido, lo que permite identificarla como la que se hizo para tal fin. Se dirige desde la calle Luis de Molina, casi a la altura de la embocadura de la calle Nueva, hasta dar a la de San Antón, junto a la plaza p blica². La calle Nueva desemboca en la calle Carrera, muy cerca de lo que se denomina la fuente Nueva, al lado de lo que era la ermita de San Sebastián y que actualmente es la parroquia de Santo Domingo. Es muy probable que en esta área, donde se ubicaba la fuente nueva y en la que existía una ermita, pudiera existir un arrabal de ámbito rural muy cercano a la muralla. De hecho, la calle Nueva sigue esa dirección partiendo de Luis de Molina donde se conocen claramente la existencia de restos de murallas que discurren por la medianera de los números impares. De

manera que conectaba el interior del recinto amurallado con la calle Luis de Molina y Nueva con el ensanche que se corresponde con la actual plaza de Rodríguez Marín donde se ubicaba la fuente Nueva, y a través de San Antón, con la plaza pública. Hacia el otro extremo, la calle de Luis de Molina se dirige desde la Cuesta de Marruecos, donde está situado el convento de la Merced, siguiendo la línea de muralla de Osuna.³

En paralelo a la calle Nueva se encuentra la calle Alpechín, que se encuentra entre la calle Carrera y la plaza de la Merced y que se dirige hacia la iglesia de Santo Domingo. En esta vía se ha documentado la existencia de numerosos silos y restos de cerámicas musulmanas que corresponden a ajuares típicos de la vida cotidiana⁴. El topónimo de esta calle alude al principal producto y cultivo de la villa, el aceite. Alrededor de este cultivo crece una industria dedicada a la producción del aceite que tiene su mejor exponente en los molinos dedicados a esta tarea. Estos, se situaban fuera de la ciudad por el olor que desprendían y tenemos constancias documentales que en la plaza de la Merced había uno que después con el paso del tiempo será conocido como el molino viejo.⁵ Este molino de aceite pervive casi todo el siglo XVI teniendo las primeras informaciones de su existencia en 1504 y dejando de funcionar en 1580.⁶

Como vemos, el arrabal en el siglo XVI se extendió por los caminos de Écija y Sevilla, en la que se situaban dos puertas para controlar las mercancías y controlar las epidemias que constantemente asolaban a la población. Esas puertas eran las de Écija y Tebas. Al analizar la zona que queda comprendida entre ambas puertas, se percibe que el barrio tuvo un gran desarrollo y que el Concejo de la villa incluso lo dividió en dos zonas.⁷

3. Objetivos, metodología y planteamiento de la intervención

En primer lugar, conviene aquí indicar que tanto el proyecto como la ejecución de la citada intervención recogían una serie de objetivos y fases que quedaron inconclusas dadas las especiales circunstancias de paralización por parte de la propiedad de las obras de rehabilitación del edificio objeto de estudio ante lo cual la dirección de la intervención arqueológica presentó ante la Delegación Provincial de Cultura la renuncia a dicha actividad.

En función de los objetivos que se plantearon y del estudio previo de los datos documentales, y la valoración del potencial arqueológico previsible del solar, consideramos efectuar la intervención en **dos fases**. Estas fases supondrían episodios acumulativos y de planteamiento en la investigación total del solar y lectura paramental.

Dichas fases recogidas en el proyecto se subdividieron en:

- **Fase de estudio previo.** Consistía en la recopilación y el estudio de bibliografía y el análisis de las intervenciones

previas realizadas en la zona, el estudio de las planimetrías anteriores y actuales.

- **Fase de estudio y lectura paramental.** Dicho trabajo a su vez se subdividió en dos etapas, así una vez identificadas y delimitadas las estancias que componían el área de intervención se procedió al picado de la fachada con llagueado y limpiado de los muros para identificar todos sus elementos, procediendo a su registro completo, gráfico y documental. Tras finalizar dicho análisis paramental continuó el estudio del inmueble con el picado de los muros del interior con llagueado de los mismos.
- **Fase de vigilancia y control de movimiento de tierras.** El control afectaba al rebaje de una serie de zanjas corridas bajo muros portantes de fábrica de ladrillos para cimentación hasta -2,70 m de la rasante actual del solar. Dicha labores no fueron realizadas debido a la paralización de los trabajos de rehabilitación del inmueble por la propiedad.

4. Desarrollo de la intervención

Como se puso en conocimiento de los técnicos de la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía al inicio de estos trabajos las obras de rehabilitación se encontraban en un avanzado estado de ejecución lo que sin duda dificultaría la lectura paramental del inmueble objeto de estudio. Informada dicha situación se consensuó realizar dicha lectura en aquellos paramentos que habían sufrido menor número de transformaciones y añadidos analizando así los distintos espacios en los que se articulaba la vivienda.

Teniendo en cuenta estas premisas a continuación desarrollaré los resultados obtenidos hasta la paralización por parte de la propiedad de los trabajos de rehabilitación del inmueble.

Lo primero que se observa es que nos encontramos ante un edificio de dos plantas con dos zonas bien diferenciadas, así diferenciamos una zona principal destinada a vivienda de los antiguos inquilinos con fachada a c/ Nueva y otra zona trasera con fachada a c/ Alpechín destinada a vivienda de los guardeses y cuadras. Entre ambas zonas se sitúa un pequeño patio porticado en torno al cual se desarrollan distintas habitaciones y estancias y que sirve de transición entre las dos zonas anteriormente mencionadas. Teniendo en cuenta esta organización espacial se procedió a la lectura paramental de aquellos paramentos que menos modificaciones habían sufrido durante los trabajos de la nueva obra. Así de la zona destinada originalmente a vivienda de los antiguos inquilinos solo se pudo analizar la fachada o **Paramento I** ya que el resto de estancias que conformaban dicha zona había experimentados importantes modificaciones y añadidos dentro del Proyecto de Rehabilitación del inmueble.

Este muro fachada o Paramento I enlucido y recubierto originalmente por cal presenta un aparejo conformado por los

característicos sillares de arenisca de la arquitectura local. Dichos sillares se presentan en el paramento de diversas maneras adaptándose a las necesidades que presentó la construcción del mismo, así al oeste de la portada y acceso a la vivienda predomina una disposición del aparejo muy regular donde se alternan grandes sillares a soga (74 x 34 cm) con otros de menores dimensiones a tizón (15 x 36 cm). En cambio al este de la portada predomina el aparejo ciclópeo con sillares de diverso tamaño y corte. Esta tendencia al empleo de grandes sillares se respeta también en la planta superior solo roto por el empleo de una serie arcos de carga anulados todos ellos en la actualidad debido a la apertura al exterior de nuevos vanos y ventanas.

Originalmente la fachada traza una composición simétrica con eje central marcado por el vano de entrada que se flanquea por pares de cierres a ambos lados de la planta baja, y tres de menor tamaño con pequeñas rejas voladas en la alta, según modelos concebidos en época barroca. En la superior, la presencia del soberao o camarilla impone su presencia, lo que motiva un ejercicio de contención en el escaso desarrollo de los vanos que se conforman en pequeños ventanucos que favorecen la ventilación y al interior tamizan la luz. Como nota discordante a esa simetría cabe reseñar la existencia de dos pequeños vanos en la planta inferior, así uno de ellos corresponde a un ventanuco que a modo de respiradero comunicaba el sótano con el exterior. Presenta un pequeño dintel ejecutado con ladrillos y dispuesto a soga y trabados con un mortero de mala calidad compuesto por abundante cal y arena. El otro pequeño vano, observado en la planimetría original, ha sido en la actualidad recreado creando un nuevo vano de dimensiones similares a los situados a ambos lados de la portada. Por otro lado vemos como las obras de rehabilitación han roto esa tendencia a la contención en el desarrollo de los vanos en planta superior abriendo nuevos vanos.

Como elemento más reseñable de la fachada sobresale sin duda alguna la portada de cantería. Se resuelve mediante un lienzo de sillar que asocia la estructura vertical de la puerta con la ventana que la corona. El vano de entrada se compone mediante dos elementos estructurales compuestos a modo de pilastras, sobre las que se asienta un dintel adovelado, que da paso a una cornisa donde descansa la ventana del piso superior, flanqueada por elementos decorativos burdamente labrados compuestos por peanas, pequeños pilares y remates troncopiramidales rematados con bolas.

En conclusión la fachada se concibe como un elemento plano e indiferenciado que carece de elementos de articulación vertical (pilastra o baquetones), salvo para el caso de la portada; tampoco existen referencias de articulación horizontal, con ausencia de zócalo y cornisas. Asimismo se hace patente la ausencia de recercados y resaltes a excepción de los ligeros relieves que enmarcan los huecos de entrada, siempre adintelado.

La siguiente estancia que se pudo estudiar paramentalmente fue el pequeño patio porticado con una galería en la planta alta de escasa altura sobre columnas de piedra y en torno al cual se

desarrollan distintas dependencias. Se procedió al picado y llagueado de aquellos paramentos que aún no habían sido afectados por las obras de rehabilitación.

En primer lugar se procedió a la lectura del **Paramento II** que corresponde con la medianera transversal que separa esta estancia y en general la zona de vivienda de la zona de servicios, cocina y corralón destinados labores agropecuarias.

Este paramento presenta en la planta baja un aparejo muy irregular donde se alterna el empleo del sillarejo aglutinado con mortero de tierra y cal con el uso del sillar dispuesto en isodomo. Este aparejo en isodomo se sitúa a ambos lados del acceso a la escalera que da paso a la primera planta, mientras que en el resto del paramento predomina el sillarejo toscamente cimentado.

En este paramento se abren hasta cuatro vanos, el primero de ellos da paso a la estancia que originalmente comunicaba la zona de vivienda con el corralón destinado a labores agropecuarias y guarda de animales y bestias. Este vano se presenta adintelado con un listón de manera muy basto y cimentado con mortero de cal y arena beige, sus jambas aparecen conformadas por sillarejos y lascas de corte muy irregular. El segundo de los vanos da acceso a las escaleras que comunican la planta inferior con la superior y se caracteriza por presentarse adintelado por un arco de medio punto y jambas conformadas por sillares de corte regular. Al oeste de este primer vano nos encontramos con otro adintelado nuevamente con un listón de madera y que aparece totalmente cegado con un tabique de ladrillos dispuesto a per costa y cimentados con mortero de cal y arena. Originalmente daba acceso a una pequeña habitación situada bajo la escalera anteriormente citada, espacio reutilizado como alacena o despensa de la nueva cocina instalada en el antiguo corralón posiblemente el pasado siglo. El último de los vanos abiertos en este paramento presenta también un pequeño listón de madera como dintel y jambas conformadas por ladrillos cortados y dispuestos de forma irregular y fuertemente cimentados con cemento, lo que hace pensar que nos encontramos ante una nueva puerta de acceso a la nueva zona de cocinas.

En la primera planta, aun siendo coetánea a la planta baja, presenta un tratamiento distinto en el aparejo predominando únicamente el empleo del sillarejo con una alineación subhorizontal muy irregular intercalado con algunos sillares de grandes dimensiones y corte irregular. Este paramento presenta un adosamiento simple con la medianera oriental del inmueble.

Otro de los paramentos que se pudieron analizar dentro de esta estancia corresponde a la medianera este del inmueble (**Paramento III**) y que lo separa de la vivienda alledaña. Se trata de un paramento en muy mal estado de conservación donde predomina el aparejo irregular de sillarejo alternado con algunos sillares de corte irregular todo ello aglutinado con un mortero muy deleznable de cal y abundante arena de tonalidad grisácea. En el paramento también se observan restos de ladrillo, fragmentos de teja y sillarejo con mortero tosco de cal y arena



que responde a alguna obra de refuerzo o consolidación del paramento el cual adolece de una técnica edilicia muy tosca y de mala calidad. En su paramento se distingue claramente un vano nuevamente adintelado con un travesaño de madera y que aparece totalmente cegado mediante el empleo de ladrillos toscamente trabados, con tendencia al tizón y aglutinados con abundante mortero de cal y arena de muy mala calidad.

A la derecha de este vano y en las proximidades de las escaleras que dan acceso al sótano de la vivienda se desarrolla en el paramento una pequeña alacena adintelada por un arco rebajado.

Respecto a la primera planta este paramento presenta un mejor estado de conservación con un aparejo de piedra arenisca alineado subhorizontal irregular y en él se encastran las vigas de maderas que sirven de soporte a la cubierta del patio porticado. Para dar mayor robustez y apoyo a dicho encastre las vigas descansan sobre una hilada lineal de ladrillos de labor vista.

Otra de las estancias que fueron analizadas en esta primera fase de trabajo fue la que a modo de zaguán comunicaba el interior de la vivienda con el patio trasero adosado a la medianera derecha y que era el patio de las labores de guardeses y de cuadras. Se sitúa entre la puerta abierta en el paramento II y otra posterior abierta al corralón con arco de medio punto y cierre de hierro. Sus paramentos presentan un aparejo muy homogéneo conformado por sillares de arenisca bien trabados y cimentados con mortero de cal y arena. Esta estancia presenta dos alturas, así en la planta superior se desarrolla una pequeña estancia con una ventana abierta hacia el patio trasero y a la que se tiene acceso desde una de las galerías superiores del pequeño patio porticado.

El último de los paramentos analizados hasta la paralización de los trabajos de rehabilitación del inmueble por parte de la propiedad fue el paramento que cierra y aísla del exterior las escaleras que dan acceso a la primera planta. Este **Paramento IV**, al cual se le adosa la estancia anteriormente descrita presenta un aparejo muy homogéneo caracterizado por el empleo de sillares de arenisca dispuestos en isodomo y cimentados nuevamente por mortero de cal y arena. En dicho paramento originalmente se abría un pequeño vano que correspondería a una ventana totalmente cegada en la actualidad con sillares más pequeños que los que conforman al paramento. En cotas más altas de este paramento se recurre al empleo de obras en ladrillo cimentados con mortero, dispuestos de forma irregular y de canto para dar mayor altura al paramento y facilitar el apoyo de la cubierta a un agua de las escaleras que dan paso a la primera planta.

5. Interpretación del registro. Caracterización del inmueble

Pese a que no resulta fácil establecer una clara frontera estilística que permita definir la época en que fuera construido, cabe plantear ciertas consideraciones que permitan contextualizarlo dentro de unos modos constructivos bien definidos y

característicos de una determinada edilicia cuyas formulas estuvieron vigentes durante varios siglos. El marco en el que se inserta sin duda es el de la arquitectura popular del lugar, cuyas características no radican en la noción de estilo, ni en la especificidad de sus materiales, ni en su monumentalidad, sino en ser consecuencia de un urbanismo local producto específico de una etnología y antropología muy concreta íntimamente vinculada al espacio y explotación agrícola que creó unos modelos de extrema homogeneidad. Se trata de una arquitectura anónima difícilmente datable en contraposición a aquella “cultura” donde la noción de estilo permite su catalogación. En concreto, el inmueble se sitúa en el cuadrante nordeste, formado también por calles como Luis de Molina, Martos, Alpechín, Cueto, Granada o San Cristóbal, constituyendo una pequeña vaguada en las cotas más altas de la villa que hasta escasos años conformaba un caserío que constituía un todo homogéneo.

Se trata de una vivienda unifamiliar con una parcela irregular compuesta por dos rectángulos contrapuestos, cuya edilicia se sitúa a caballo entre la arquitectura popular, predominante hasta escasos años en la localidad, y la casa solariega perteneciente a una familia con cierta entidad y capacidad económica. Se trata de un modelo con precedentes en Osuna desde el siglo XVI, que evoluciona de manera parecida en el sur peninsular, dentro de la tipología característica del modelo histórico general de la casa-patio mediterránea. Una tendencia que corre paralela a las grandes manifestaciones de arquitectura civil desarrolladas en la villa ducal desde la segunda mitad del siglo XVI y sobre todo durante los dos siglos venideros, que marcan el proceso urbanístico de grandes obras civiles. Una arquitectura que, en un nivel inferior al de los grandes programas arquitectónicos de los condes de Ureña y duques de Osuna, proliferó auspiciada por las familias próximas a los señores que erigieron edificaciones que se distancian de lo meramente popular, y evidencian cierta dosis de propaganda y prestigio, que se deja ver de manera más acentuada en el deseo de potenciar estéticamente la fachada, y más concretamente la portada, siguiendo de manera distante y menos costosa lo que se hacía en las grandes obras civiles de la localidad. En este sentido, cabe señalar la existencia desde el siglo XVI de un tipo de portada que, labrada en sillar, sigue de cerca preceptos establecidos por lo que por entonces se estaba realizando en la Colegiata y más concretamente en la universidad. Probablemente los propios canteros, menos dotados, debieron ser solicitados por las pequeñas elites para su ejecución, dejando como muestra una obra que ajena al canon renacentista intenta emular sus formas y fórmulas. Ejemplos de este tipo lo encontramos en el actual edificio de la Tesorería, en la calle Luis de Molina, el Torreón de la calle Martos, el número 4 de la calle Gordillo, perteneciente actualmente a la familia Oriol, o en calles como Sevilla, la casa del conde de Puerto-Hermoso, y Tesorero. Paulatinamente, vemos como a finales del siglo XVI la tipología de este tipo de casas depura la estética predominante con la inclusión de la piedra en la portada, componiendo estructuras con pilastras, frontones, etc., siguiendo proporciones canónicas, que sobresalían sobre la propia fachada en sillar, de lo que



tenemos ejemplos en la calle Sevilla y San Pedro, y vienen a marcar la transición de la est tica retardataria de los modelos renacentistas hacia los modelos barrocos, dentro de las líneas de expansión de la ciudad.

Siguiendo los modelos del contexto tradicional de la arquitectura popular ursaonense, en el exterior de la casa de la calle Nueva el muro es el absoluto protagonista, como elemento predominante con una identidad corpórea de primer orden. Si bien, tiende a diluirse un tanto ante un patrón compositivo propenso a la focalización de la portada y un mayor protagonismo de los huecos frente al muro en que se recortan. El deseo de dotar a la portada de cierta distinción, con la demarcación y decoración de la puerta de entrada y la ventana que la remata, permite situar esta construcción dentro de la corriente constructiva que, a la sombra de las grandes obras civiles de la localidad, intent  emular, siquiera superficial y burdamente, las reglas de composición canónicas, mediante una serie de elementos diferenciadores, tanto arquitectónicos como decorativos, que buscan dotar de cierta distinción y prestigio a la fachada como reflejo de un determinado estatus social. Si bien, siempre dentro de los márgenes del denominado "barroco popular" que caracteriza al inmueble.

En su interior el muro sigue siendo el elemento preponderante de la vivienda. El muro sigue siendo el protagonista absoluto, siempre recubierto y encalado. A diferencia del exterior, en el interior el arco en estas casas suele aparecer con cierta abundancia. Como rasgo característico de esta arquitectura, se accede a la vivienda por el zaguán, en este caso revestido hasta media altura por azulejería que recuerda modelos dieciochescos. Da paso a una galería, que se erige en elemento de conexión entre zaguán y patio al que se abre lateralmente, como espacio abierto y cubierto que permite el enlace de las dependencias de la vivienda sin sufrir los efectos de la intemperie y sin alterar las condiciones de ventilación e iluminación de las mismas. La distribución gira en torno a un pequeño patio porticado de sabor muy popular, con una galería en la planta alta de escasa altura sobre columnas de piedra, y una serie de corralillos de tránsito y patinillos que articulan las dependencias agrícolas de la casa, situadas en la mitad norte del inmueble. En este tipo de construcciones es sin duda el patio el que impone la secuencia en sucesivas crujías yuxtapuestas y ordena la distribución espacial de la casa. Resulta característico que vayan alternando cada dos crujías, lo que permite la ventilación e iluminación de las distintas dependencias que los rodean. Esta alternancia de llenos y vacíos produce característicos efectos de luces y sombras propios del modelo distributivo.

Pese a la economía de recursos y medios que caracteriza a esta arquitectura, es posible encontrar algunos elementos calificadores encargados de matizar relaciones entre las distintas piezas del solar y que, condicionado por el tamaño de la parcela y por las capacidades de sus constructores, permiten establecer un gradiente en la complejidad y composición del inmueble. De

cualquier forma, la resolución del programa viene marcada por la falta de especificidad, de manera que el destino de las dependencias se adivina más que por la forma y tamaño de estas, por su posición relativa al general de la edificación. Como ocurre en los modelos de la arquitectura popular de Osuna, en el solar que analizamos la función de alojamiento de personas se circunscribe a la planta baja de las crujías más próximas a la calle, donde se sitúan los dormitorios, el estar y la cocina en contacto con el patio o corral, en concreto, en la crujía transversal. Destacable resulta la viga maciza labrada que soporta el techo de la primera sala a la derecha de la galería, que sin duda denota ciertas dosis de ennoblecimiento del lugar.

En las casas más complejas y por tanto menos populares las distribuciones ofrecen más variedades, al punto de llegar incluso a repetir y duplicar el programa funcional en la planta alta de la vivienda, lo que permitía el uso alternativo según las estaciones del año. Sin embargo, no es el caso, ya que la planta alta se destina a usos relacionados con las labores agrícolas. No olvidemos que en una economía tan primitiva, precaria y autárquica como la de Osuna, municipio que históricamente ha vivido de la explotación del campo, eran necesarios grandes espacios de almacenamiento, tanto de aperos como de cosechas de provisiones de alimento para personas y animales. Sin duda el lugar de la casa que ofrecía mejores condiciones era la planta superior o soberao, por estar alejado de las humedades del suelo que ascendía por capilaridad a través de los muros. Esta función generó una planta superior de menor altura que la planta baja, con muros al exterior ciegos o con pequeños ventanucos. Cuando la casa en cuestión fue vendida hace varios años, sus moradores, pertenecientes a la familia que tradicionalmente fue su propietaria, conservaba todavía vestigios de los usos agrícolas a los que nos venimos refiriendo, como almacén de aperos de labranza. La presencia de este elemento condicionante en la planta superior le confiere a la escalera un papel muy secundario, con escaso protagonismo en su fabricación y en la configuración del inmueble. En la casa que nos ocupa, con entrada desde el patio, se sitúa en la crujía transversal que divide el solar en dos espacios bien diferenciados.

Como característica común de estas viviendas a medio camino entre lo rural y urbano debemos señalar la duplicidad del inmueble, vinculado al programa doméstico y agrícola. En efecto, este tipo de casa tradicional no solo tuvo que albergar en su interior herramientas necesarias para el desarrollo de las diferentes actividades agrícolas, sino también animales de consumo doméstico y bestias de tiro, lo que favorecía el desarrollo en la parte trasera del inmueble de edificaciones auxiliares destinadas al alojamiento de los animales en torno a los corrales. Circunstancia que obligaba a una servidumbre de paso desde la fachada principal hasta el corral, a la existencia de una entrada de servicio, o a la alternancia de una calle principal y otra de servicio en la trasera, lo que permitía vincular la primera al programa doméstico y la segunda al agrícola, quedando el corral como elemento de articulación de ambos mundos, el rural



y el urbano. En el inmueble de la calle Nueva se aprecia claramente esta bipartición entre ambos programas, aunque se ha evitado el paso de servidumbre con la presencia de un portalón en la calle Alpechín que permite la entrada de las bestias. En la zona norte se ubican las dependencias relacionadas con las labores agrícolas, en torno al corral, donde el muro se convierte en tapia al estar desprovisto de su función portante. El protagonismo de la tapia en los corrales es indudable. Al exterior, por la calle Alpechín, se articula la fachada con un portalón y un pequeño hueco que se singulariza con un pequeño vuelo y guardapolvo formando un gracioso cierre que canaliza la mirada dentro del extenso y continuo muro de soporte. Predomina el carácter cerrado de la fachada, con grandes paños ciegos y pequeños vanos austeros, lo que le confiere un claro carácter popular.

En cuanto a las formas constructivas y materiales del inmueble, debemos señalar que sigue igualmente las características de la arquitectura ursaonense popular. El muro de carga de gran espesor es el protagonista, tanto por su papel estructural como por su trascendencia espacial. De tapial o sillar, aparece invariablemente revestido de morteros de cal, enlucidos de yeso y encalado. Las estructuras horizontales quedan resueltas mediante forjados compuestos por viger a de madera empotrada en los muros de carga, sobre la que descansan las alfang as que soportan la plementería del ladrillo. La cubierta es siempre inclinada con estructuras de madera de similares características. Cubiertas de tejas curvas con caballetes, paralelos a fachada y solo en patios interiores surgen paños de tejas perpendiculares a los anteriores y adosados a medianera. En cuanto a los materiales de revestimiento cabe señalar la existencia de reformas posteriores a la época de construcción del inmueble como delata la presencia de solerías de loza hidráulica que cubren algunas de las dependencias. Por lo general es la loza de barro cocido la que reviste las dependencias. En los patios traseros y corrales la tierra apelmazada y los empedrados de cantos rodados componen el firme para el trasiego de los animales.

Notas

¹ En las inmediaciones de esa puerta situada en la Torre del Agua, en lo que es hoy en día el convento de San Agustín se hallaron los restos de un cementerio islámico; correspondiendo con el ideal de enterramiento de los musulmanes los cuales realizaban sus cementerios extramuros de la ciudad, en el entorno de una de las puertas de la ciudad.

² LEDESMA G MEZ, F.: “Las murallas de Osuna”, op. Cit.

³ LEDESMA G MEZ, F.: “Las murallas de Osuna”, op. Cit.

⁴ LUQUE PÉREZ, M.: “Informe preliminar de la Primera y Segunda Fase de la Intervención Arqueológica de carácter preventivo en la Calle Alpechín 31, Osuna (Sevilla)”, (inédito).

⁵ LEDESMA G MEZ, F.: “Las murallas de Osuna”, op. Cit.

⁶ LEDESMA G MEZ, F.: “La agricultura y la producción de aceite en Osuna durante la Edad Media y Moderna”, inédito.

⁷ LEDESMA G MEZ, F.: “Las murallas de Osuna”, op. Cit.

Bibliografía

CAMPOS CARRASCO, J.: “Análisis de la evolución espacial y urbana de Urso”, *Estudios sobre Urso. Colonia Iulia Genetiva*, Sevilla, 1989.

CORZO SÁNCHEZ, R.: *Osuna de Pompeyo a César: excavaciones en la muralla republicana*, Universidad de Sevilla, 1977.

“Munda y las vías de comunicación en el *Bellum Hispaniense*”, *Habis*, n.  4, Sevilla, 1973.

“Arqueología de Osuna”, *Archivo Hispalense*, n.  189, Sevilla, 1979.

CORZO PÉREZ, S.: “Informe preliminar de la intervención arqueológica de urgencia en el solar n. s 30-32 de la calle Carrera, Osuna” (inédito).

GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M.: “Osuna en el siglo XIII”, en IGLESIAS RODRÍGUEZ, J.J. y GARCÍA FERNÁNDEZ, M. (editores), *Osuna entre los tiempos medievales y modernos. Siglos XIII al XVIII*, Sevilla, 1995.

JIMÉNEZ BARRIENTOS, J. C. y SALAS ÁLVAREZ, J. de la A.: “Estado actual de la arqueología en Osuna”, en *La Lex Ursaonensis: estudio y edición crítica*, *Studia Historica, Historia Antigua*, Vol. 15, ed. MANGAS, J. y GARCÍA GARRIDO, M., Universidad de Salamanca, Salamanca, 1997.

LEDESMA G MEZ, F.: *Las Murallas de Osuna*, Fundación El Monte, Osuna 2003.

LEDESMA G MEZ, F.: “La agricultura y la producción de aceite en Osuna durante la Edad Media y Moderna” (inédito).

LUQUE PÉREZ, M.: “Informe preliminar de la Primera y Segunda Fase de la Intervención Arqueológica de carácter preventivo en la Calle Alpechín 31, Osuna (Sevilla)”, (inédito). MADOZ, P.: *Diccionario Geográfico de Andalucía: Sevilla*, Sevilla, 1989.

MIURA ANDRADES, J. M.: “Las  rdenes religiosas en Osuna y su entorno hasta fines del siglo XVI”, en IGLESIAS RODRÍGUEZ, J.J. y GARCÍA FERNÁNDEZ, M. (editores), *Osuna entre los tiempos medievales y modernos. Siglos XIII al XVIII*, Sevilla, 1995.

MORENO DE SOTO, P. J.: “La perdida del patrimonio tradicional en el caserío histórico de Osuna”, *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, n.  5, diciembre, 2003.

PACHÓN ROMERO, J. A.: “Modelos de asentamiento en la Osuna Prerromana” en CHAVES TRISTÁN, F. (ed), *Urso, a la Búsqueda de su pasado*, fundación de Cultura García Blanco del Ayto. de Osuna, Osuna, 2002.

PÉREZ, J. A.; VARGAS, J. M.; ROMO, A. S y SIERRA, F.: “Carta arqueológica del término municipal de Osuna”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1987.

RODRÍGUEZ MARÍN, F.: *Apuntes y documentos para la historia de Osuna*, Osuna, 1889.

RUIZ CECILIA, J. I.: “Seguimiento arqueológico en Cuesta de los Cipreses”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1998, Sevilla, 1999.



- RUIZ CECILIA, J. I.; DOMÍNGUEZ BERENJENO, E. L. y CERVERA POZO, L.: "Control Arqueológico de obras de cimentación realizada en los terrenos municipales de Farfana Alta. Osuna", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 2003.
- SALAS ÁLVAREZ, J. de la A. y PÉREZ RANGEL, J. A.: "Intervención arqueológica de urgencia en la Torre del Agua", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1988.
- S NCHIZ GIL DE MONTES, J. y SALAS ÁLVAREZ, J. de la A.: "Intervención de urgencia en el solar c/ Asistente Arjona 6-8. Osuna. El arrabal de la ciudad almohade de Uxuna", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1996.
- SIERRA FERNÁNDEZ, J. A. de la y VENTURA MARTÍNEZ, J. J.: "Excavación arqueológica de urgencia en el camino de la Farfana", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1987.
- VALENCIA RODRÍGUEZ, R.: "La Osuna  rabe", *Osuna entre los tiempos medievales y modernos. Siglos XIII al XVIII*, Sevilla, 1995.
- VARGAS JIMÉNEZ, J. M.: "Excavación arqueológica de urgencia en la Farfana Alta, Osuna", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1993.
- "La Farfana Alta, Osuna. Segunda fase de la intervención arqueológica", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1993.
- VARGAS JIMÉNEZ, J. M. y ROMO SALAS, A.: "Yacimientos arqueológicos de Osuna. Actualización y diagnosis", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 1998.
- "El territorio de Osuna en la Antigüedad", *Urso a la búsqueda de su pasado*, (ed.) CHAVES TRISTÁN, F. Osuna, 2002.

Índice de imágenes

Fig. 1. Situación del inmueble.

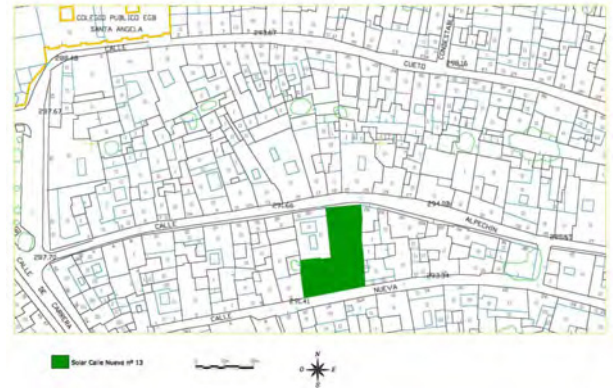


Fig. 2 Áreas de intervención. Alzados y planta del inmueble.



Lám. I. Muro fachada (Paramento I).



Índice de imágenes

Lám. II. Paramento I. (Primera planta).



Lám. III. Patio porticado.



Lám. IV. Paramento II. (Planta baja).



Índice de imágenes

Lám. V. Paramento II. (Primera planta).



Lám. VI. Paramento III. (Planta baja).



Lám. VII. Paramento III. (Primera planta).





 ndice de imágenes

L m. VIII. Paramento IV.

